

LA VERDAD

Periódico Independiente. Se publica los Lunes.

Toda correspondencia dirigirse
al Director

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre 1'50 pesetas
Número suelto 10 céntimos

Anuncios, Reclamos, Remitidos, etc. a
precios convencionales
No se devuelven los originales.



El presente número ha sido
sometido a la previa cen-
sura militar

El caso de La Papelera

La lección que se desprende de la última Junta general recientemente celebrada por La Papelera es elocuente y digna de ser retenida.

Resulta de ella, que accionistas católicos que tenían su dinero empleado en un negocio tan legal como el de la fabricación de papel, lo han entregado torpemente en manos de quien, dotado de un espíritu sectario, lo ha distraído en otras empresas cuyo fin principal ha sido precisamente el de combatir a la Religión, y en muchas ocasiones también, a la autoridad y al orden.

No es preciso que recordemos ahora, porque están en la memoria de todos, las campañas que en favor del sindicalismo se han sostenido con el dinero de los católicos de La Papelera, desde las columnas de los periódicos que han comprometido la situación económica de la misma.

Y mientras esos periódicos, con el dinero de los accionistas de La Papelera, combatían sus ideales, otros periódicos que los defendían con entusiasmo y con sacrificio, desfallecían exhaustos y faltos de todo apoyo económico.

Realmente, los accionistas de La Papelera han dormido, en este particular, con el cándido y perjudicial sueño del justo, que todos, menos ellos, habían echado de ver, en tanto que la astuta serpiente, con una audacia que nadie hubiera podido creer, si no la hubiera palpado, les iba desvalijando para extender y fortalecer su dominio.

El caso no es nuevo, pero siempre lo parece; esas audacias del enemigo sorprenden siempre a los católicos en la misma impasible beatitud. Menos mal si los accionistas de La Papelera han despertado al fin y el desvalijamiento de sus bolsillos y de sus conciencias ha terminado definitivamente. Aunque siempre sea doloroso que el despertador no haya sido la conciencia sino el bolsillo, no puede menos de reconocerse que más vale despertar aunque sea tarde, que seguir durmiendo.

Nunca es tarde si la dicha es buena; y si al fin los accionistas han abierto los ojos, debemos felicitarnos de ello, aunque no tengamos más remedio que lamentar los muchos días que ha durado el sueño.

Entregados esos periódicos que hasta ahora han saqueado a La Papelera a sus propias fuerzas, no podrán vivir muchos días en la competencia legal con sus colegas. Usando de armas desiguales y valiéndose del apoyo, que, mediante el procedimiento del atraco, habían obtenido de los propios católicos, habían podido hasta ahora prosperar y tirar el dinero. Veremos en lo sucesivo lo que derrochan y prosperan.

Ciertamente que nuestros adversarios tienen sobre nosotros la ventaja de su desamparación, porque ninguno de los que se llaman católicos se hubiera atrevido a descarriar el dinero que los anticatólicos tuvieron para otra cosa, en el provecho y beneficio de los intereses de la Religión.

No recomendamos a ninguno de los nuestros que adopte esta conducta, porque es un principio indeclinable de moral aquel que se enuncia diciendo que la bondad del fin no justifica la torpeza de los medios, pero sí recomendamos en cambio, a todos, que no se dejen sorprender por el enemigo y que velen por sostener y ayudar a la prensa católica; que con menos de la mitad del dinero que los periódicos sectarios deben a La Papelera, hubiera podido hacer a la sociedad un bien infinito y hubiera satisfecho mejor las conciencias de los sorprendidos accionistas.

Unión Patriótica

Mitín en Sagunto

La Unión Patriótica de Valencia ha inaugurado su campaña de propaganda con el mitín que celebró el domingo en Sagunto, para donde salieron en el expreso de Barcelona los señores marqueses de Sotelo y de Cáceres, y los señores vicepresidente de la Comisión provincial Sr. Ros, catedrático de la universidad Sr. De Benito y profesor del Instituto señor Poyatos, quienes eran esperados en la estación por numerosas personas de importante significación en las fuerzas vivas de la localidad.

El mitín dió comienzo a las once de la mañana. El teatro en el cual se celebró ofrecía brillante aspecto, y en el escenario tomaron asiento los ilustres huéspedes a quienes acabamos de mencionar, y en compañía de ellos, el señor alcalde de Sagunto, el nuevo delegado gubernativo, todo el Comité local de la Unión Patriótica de la histórica ciudad y otras distinguidas personas.

El nuevo delegado gubernativo señor Losada saludó al distrito para el que ha sido nombrado recientemente, y dijo que su misión, como la de todo el Ejército, es de paz y de equidad, y que para esta obra confía en obtener una decidida cooperación ciudadana.

Después usaron de la palabra los señores Poyatos, Ros, De Benito y marques de Sotelo, de cuyos discursos damos a continuación una resumida referencia.

EL SEÑOR POYATOS

Dice que estamos en una hora de renovación social y política de España. Esa renovación la ha iniciado el ejército, y desea consolidarla la Unión Patriótica.

El pueblo no quiere ya nada con los oligarcas y los caciques, que le han empobrecido. (Aplausos).

Los partidos del viejo régimen ejercían un monopolio que era un verdadero secuestro de la ciudadanía

La Unión patriótica es una compenetración de personas de buena voluntad, que aspira a concertar el patriotismo de muchos hombres modestos, pero desinteresados y competentes que aspiran a servir al bien común. (Aplausos.)

El señor Poyatos recibió prolongados aplausos.

DON ENRIQUE DE BENITO

Empieza recordando los inolvidables títulos de gloria que ofrece la historia de Sagunto para justificar que se pensara en esta insigne ciudad como punto de partida de la campaña de propaganda de la Unión Patriótica.

Dice que el 13 de Septiembre fué posible porque mientras que toda Europa se había impuesto un política de realidades, en España, los políticos estaban sistemáticamente de espaldas a toda realidad nacional.

Los partidos del antiguo régimen han concluído. Ahora trata de que reviva el suyo Melquíades Alvarez; pero el problema de España—dice—es demasiado complejo para resolverlo con la secularización de los cementerios.

Estima que al Ejército no se le puede dejar solo en su empeño. Sería preferible combatirle a aislarle. Inacción es falta de voluntad, y el mundo siempre fué patrimonio de los hombres de voluntad y de corazón. (Aplausos.)

Se nos ha acusado de ambigüedad en nuestro programa; pero todavía el dura al pueblo el hartazgo de tanto programa de gobierno y de tanta fórmula política como se le predicó. El pueblo no quiere ya más que este programa: aptitud y honradez para gobernarle y administrarle. (Aplausos).

Se refiere al Estatuto de autonomía municipal y excita a todos los ciudadanos a que conserven siempre el Municipio redimido del caciquismo.

La Unión Patriótica—añade—aspira a gobernar y gobernará, recibiendo del Ejército la herencia de una España dignificada. (Prolongados aplausos).

DON JOAQUIN ROS

La Unión Patriótica no es un partido más—dice el señor Ros—; es una gran compenetración de personas unidas por el ideal y no por el miedo personal.

Somos todo lo contrario a los anti-

guos partidos, porque venimos a combatir los caciquismos, que eran la condición precisa de su existencia. (Aplausos).

Se podrá discutir nuestro acierto, pero no nuestra intención. No preguntamos a nadie de dónde viene, sino a qué viene. Cuantos vengan con sinceridad y con altruismo, tienen paso franco. (Aplausos).

Cuantos hemos venido aquí, somos personas independientes que no hemos debido ni pedido protección a la política. Vosotros estáis acostumbrados a no asistir a otros mitines que los que se han celebrado en vísperas de elecciones; entonces se os prometían muchas cosas. Nosotros no hemos venido a eso: ni estamos en vísperas de elecciones ni venimos a ofrecer nada.

Termina manifestando su optimismo en que ha de triunfar una empresa que, como la Unión Patriótica, se inspira en la sinceridad y en el ideal.

El señor Ros fué aplaudido con entusiasmo.

EL SEÑOR MARQUES DE SOTELO

Dice que será breve, en atención a la hora y a que los oradores que le han precedido en el uso de la palabra han expuesto los puntos más interesantes en que ha de consistir la propaganda de la Unión Patriótica.

Antes del 13 de Septiembre vivía España horas de inquietud y de malestar; ahora vive horas de confianza y de paz. Esto, que es un hecho innegable, vale más que todos los argumentos que se puedan hacer en favor de una compenetración con el Directorio.

El señor marqués de Estella que disfrutaba de una posición, de un rango y de una comodidad envidiables lo sacrificó todo en bien de la Patria. Seríamos insensatos si no le secundáramos en su empeño.

Se dirige a las señoras y les dice que ellas, con su influjo bienhechor e indiscutible en el hogar, pueden y deben ser las mejores propagandistas de los nobles ideales de la Unión Patriótica.

El señor marqués de Sotelo, que empezó con palabras de excusa lamentándose de no ser orador, se expresó en términos muy elocuentes, con frase correcta y precisa, y obtuvo una entusiasta y merecida ovación.

El mitin terminó a la una de la tarde.

Concluído el acto, el Comité local de la Unión Patriótica de Sagunto obsequió a los señores marqueses de So-

telo y de Cáceres, De Benito, Ros y Poyatos, con una comida, terminada la cual, los expedicionarios regresaron a Valencia en el expreso de Barcelona, siendo despedidos en la estación por numerosas personas, a todas las cuales hicieron presente la satisfacción de que iban poseídos ante lo numeroso de la concurrencia del mitin y ante el entusiasmo que en el reinó.

El acto, en efecto, ha tenido gran importancia, y reúne la circunstancia de ser no sólo el primero que se celebra en la región, sino el primer mitin de la Unión Patriótica en España.

Comentarios a un Congreso

—o—

Terminó el primer Congreso de Educación Católica. La sesión de clausura fué algo más que un broche de oro, según la frase consagrada, fué uno en el que aparecieron engarzadas las piedras más preciosas, merced al trabajo magistral de la excelsa escritora doña Blanca de los Ríos y al discurso de altísimo pensador y de orador insuperable, del doctor Eijo y Garay, Prelado de la diócesis de Madrid-Alcala. Ni la escritora insigne, ni el orador venerable, pudieron rayar a mayor altura: con esos trabajos tan admirables, por la forma como por el fondo, subieron de un vuelo a la cumbre de la literatura y de la oratoria y se mantuvieron en ella sin descender ni decaer un solo momento.

En el Congreso se ha trabajado mucho y bien. Se han discutido temas palpitantes de la Pedagogía y conveniencias de la enseñanza cristiana, que es como decir conveniencias generales, con gran competencia y con extraordinaria seriedad, llegando a conclusiones en todos temas propuestos, lo que demuestra que ni la crítica, ni la labor, han sido negativas. En la mayor parte de las Asambleas acontece lo contrario: son largas en hablar y sin embargo pocas veces llegan a soluciones concretas. En la nuestra se ha concretado según observarían los que atentamente hayan seguido los trabajos de las secciones.

Ahora bien: en todo lo que atañe a la enseñanza pública, el fruto del Congreso dependerá del buen ánimo de los gobernantes, de que éstos acojan con el interés y el cariño que merecen las conclusiones acordadas. El Congreso y la Exposición aneja a él han demostrado que los católicos predicán y dan tr-

go, y que, gracias a las instituciones escolares que ellos sostienen, logran educarse e instruirse muchos miles de españoles de uno y de otro sexo, supliéndose así la falta de escuelas oficiales y reparándose el mal de algunas que, si son instructivas, no son educadoras

El Congreso se abrió y se ha cerrado bajo los auspicios de los Reyes; e indudablemente ha tenido la simpatía del Directorio. Es de esperar por esto que la simiente que en él se ha sembrado no caerá sobre roca desnuda y no se á de temer que vengan las aves del cielo y la arrebatan y no fructifique, sino que antes al contrario, será cada una de esas semillas a modo del grano de mostaza del Evangelio, y con la obligada protección oficial y con la cooperación y asistencia de todos se transformará en el árbol magnífico de la enseñanza y de la educación católica nacional, que dé sombra a todos los hombres que amen de veras la paz y la concordia y el progreso y la grandeza de la Patria.

Thaderin.

Política de Unión Patriótica

COMISIÓN ORGANIZADORA. TERUEL

Teruel 7 de Mayo de 1924

Muy distinguido señor nuestro. Conocedores de su acendrado patriotismo y deseando merecer su valiosa cooperación para un movimiento de sana política nacionalista, profundamente respetuosa con las instituciones fundamentales de nuestra sociedad española (familia, municipio, clases sociales, religión, propiedad y monarquía) y atenta a las grandes preocupaciones nacionales del momento, nos hemos tomado la libertad de dirigirnos a V. por si nuestros anhelos en el orden político coincidirán, al menos en el momento presente, con las convicciones que V. tan honrada y conscientemente sustenta.

No se trata de un nuevo partido del corte de los viejos gremios políticos, que trate de organizar a los audaces y a los menos escrupulosos en la elección de los medios para la consecución de los fines para organizar un asalto al Poder y repartirse como botín sus despojos, sino de incorporararnos a un vasto movimiento nacional que, inspirado única y exclusivamente en el supremo interés de la Patria, eduque la conciencia del país con los medios de la propaganda, de la organización y hasta de la pública controversia, si necesario fuese, para que, por selección natural, surja el órgano político adecuado capaz de afrontar los grandes

problemas nacionales, cuando las circunstancias consientan restituir la gobernación del Estado al cauce de la normalidad. Nos dirigimos en nuestra propaganda patriótica nacionalista de un modo preferente a las clases productoras del país, industriales, mercantiles y agrícolas, así patronales como obreras que constiuyen sin duda el acervo de la riqueza patria, para decirles que tienen derecho y deben ejercitarlo, de influir eficazmente en la gobernación del Estado, pues, como dijo Balmes, los presupuestos de la Nación deben hacerlos quienes los pagan y no quienes los comen.

Es propósito firmísimo de «Política de Unión Patriótica» hacer viable mediante una constante propaganda y organización, esta intervención de las grandes fuerzas sociales en la vida política; pues juzga su influencia en los destinos nacionales, altamente provechosa para la prosperidad patria.

También deseamos ardientemente en esta empresa, que no es más que un episodio de la gran campaña nacionalista que se aprestan a realizar en toda España las «Uniones Patrióticas», la ayuda de aquellos que, al dedicar su vida al servicio del Estado, han ligado su bienestar personal a la prosperidad de la Patria; en una palabra, todo elemento capaz de servir a España nos interesa y deseamos vivamente su incorporación a la empresa que intentamos.

No incurriremos en la enorme injusticia que supone el tildar de inmoralidad, incompetencia o falta de patriotismo a todos los hombres que militaron en los antiguos partidos, ni pretendemos monopolizar el amor a España, ni el celo ni inteligencia en la gestión de la cosa pública, pero así como reconocemos de buen grado que no todos los hombres de aquellos partidos merecen la execración nacional, abominamos con ruda intransigencia y con sinceridad, del sistema político felizmente derribado el 13 de Septiembre, porque su corrupción fué tal, que varones esclarecidos de conciencia immaculada, no pudieron o no supieron sanarlo.

No por haber nacido «Unión Patriótica» en un periodo de anormalidad constitucional, desdeña ni aborrece las públicas libertades de tan honda raigambre y tradición en esta noble tierra aragonesa; antes bien las ama con todo fervor de su alma y las considera indispensables para el desarrollo de la ciudadanía, pero también entiende que la libertad no es fin, sino un medio y que su ejercicio debe estar condicionado por el derecho, no solo de los demás individuos, sino de todas aquellas instituciones en que la soberanía social se concreta y de un modo principalísimo del Estado a quien deben ser reintegrados sus naturales y racionales derechos que son la independencia y la autoridad para evitar

que los ciudadanos sufran en su dignidad y en su fortuna las consecuencias de la falta de protección y de dirección nacional, secuela inevitable de toda crisis de la autoridad.

Esperamos pues de su conciencia y de su patriotismo llene el adjunto boletín de inscripción y nos lo remita, e inmediatamente procederemos a celebrar una Asamblea en esta capital para acordar el programa y la organización y confiar a personas de toda nuestra confianza la dirección de nuestra naciente agrupación; advirtiendo que todos y cada uno de los firmantes de este documento renunciamos a formar parte de los organismos directivos de «Unión Patriótica», aunque seguiremos laborando por ella como soldados de filas con la íntima satisfacción del deber cumplido.

Hemos querido dar una nota sanamente democrática invitando a los adheridos a contribuir al sostenimiento de «Unión Patriótica» pues no creemos honrado ni digno hipotecar la futura actuación e influencia de nuestra agrupación a algún nuevo rico, necio y vanidoso, que nos facilitase abundantemente sus pesetas a cambio de ir a ponernos en ridículo en las Cámaras en la próxima legislatura; cada uno aportará su ayuda económica con arreglo a su posición y fortuna y la Patria agradecerá el esfuerzo, pero no queremos protectores interesados.

En espera de su importante adhesión, tienen el gusto de repetirse sus afectísimos s. s. q. e. s. m.,

Manuel Hernández, catedrático, y presidente de la Cámara Agrícola; Vicente Herrero, industrial y propietario; Francisco Garzarán Torán, banquero; José Giner, catedrático y diputado provincial; Vicente Ruiz, obrero; David Santafé, catedrático; Joaquín Torán, banquero; Florencio López, comerciante y vocal del Consejo de Fomento; José Mínguez, alcalde de Teruel; Esteban Juderías, de la Cámara de Comercio y Diputado provincial; Juan Jimenéz, archivero y presidente de la Federación Católica Agraria; Pompeyo Almazán, obrero y diputado provincial; José Martín Calvo, ladrador y concejal; Esteban Soria, veterinario y vocal del Consejo de Fomento; Ramón Herrero

La Estrella PLAZA DEL MERCADO 19,
Hijo de Isidoro Bayo
 SUCURSAL
La Villa de París
 Plaza del Mercado, 11 y 12

Las últimas novedades
 Siempre las encontrará el público en la afamada casa de
Nicolás Gómez

Comercio de Tejidos
 Nacionales y Extranjeros
Tomás Martín
 Precios sin competencia

Ramón Herrero
 San Julián, 80—TERUEL
Fábrica de Mosaicos Hidráulicos
 Tuberías, Bloques de Hormigón, Fregaderas, Bañeras, etc.
 Depósito de Cal Hidráulica marca "LA PILARICA",
 la más consistente para obras
Portland y Cementos de varias Marcas
 Precios especiales para encargos de vagones completos
 Portland marca «EL LEÓN» y Cal Hidráulica

CONFITERIA - PASTELERIA
La Dulce Alianza
 Gran surtido en licores de las mejores marcas y dulces de los más finos.
 Especialidad en bombones y entremeses de Moka y varios.
 Plaza de Carlos Castel, núm. 1—TERUEL

¡GASOLINA!
 Gran existencia de las mejores marcas
 MOTONAFTA, CLAVILEÑO, etc.
 De venta: San Juan, 15 Teruel

Alpargatería y Cordelería
 DE
JOSE HERRERO
 Completo surtido y precios inmejorables
 Plaza de Carlos Castel. Teruel

Sombrerería y Gorrrería de
Luis Garzarán
 10, Plaza de Carlos Castel, 10
Sombreros, Gorras y Boinas
 de todos modelos
PRECIOS ECONÓMICOS

Calzados La Elegancia
 GRANDES REBAJAS ULTIMOS MODELOS
 Gran surtido zapatos lona con piso de goma para señoras, caballeros y niños
Viuda de Gregorio Crespo 2, Plaza de Carlos Castel, 2

Carlos Elipe
 Confitería y Repostería
 TERUEL

El Regional
 Diario independiente—Calatayud
 En su imprenta se hace toda clase de trabajos a una o varias tintas, con esmero y a precios sin competencia.
 Para encargos en Teruel, dirigirse a la Calle de Aliados, número 7